



La campana del B.E. "Esmeralda" no sólo pica las guardias, sino también una a una las horas de una experiencia inolvidable para cada joven embarcado.

# REVISTA DE MARINA

## EDITORIAL

---

---

Santiago (CHILE), Enero y Febrero de 1971

Volumen 88

Número 1

---



## EL XVI CRUCERO DE LA "ESMERALDA"

Aún cuando en sus periódicos embarcos en buques de guerra los cadetes de la Escuela Naval toman alguna experiencia de la vida y del trabajo a bordo, nunca como en el B. E. "Esmeralda" esta práctica tiene mayor importancia en la formación profesional del marino y en la vida misma de cada uno de estos jóvenes que se inician llenos de entusiasmo y de ilusión en la carrera naval.

En el buque-escuela aprenden en primer lugar a conocer el medio en el cual se desarrollará la mayor parte de su existencia, el mar, medio difícil y no exento de veleidades donde el hombre, sin embargo, domina, a costa de duras pruebas y no menos sacrificios.

Participando directamente en todas las operaciones de la propulsión mixta de la nave —velas y máquinas— y cierta manutención de la misma; en el uso de sus delicados instrumentos y la conducción de la navegación de acuerdo con los métodos científicos en vigencia, adquiere las auténticas responsabilidades que exige de cada uno el servicio a bordo, en todo lo que se refiere a la seguridad del buque y su exacto desplazamiento por todos los océanos.

Aparte del cumplimiento estricto de todas las obligaciones que imponen la disciplina, el buen orden y en general las reglas que rigen a bordo de un buque en navegación, los recién egresados Subtenientes de la Escuela Naval y marineros segundos de la Escuela de Grumetes, deben compenetrarse también de que el viaje que realizan no es una gira de placer sino de estudio, de esfuerzo, de trabajo y en la cual llevan también la representación de la Patria y, como consecuencia, de su prestigio y de su honor en cada puerto que visitan.

Esto afortunadamente no es necesario reiterárselo a nuestros jóvenes representantes navales, porque ya egresan con estos principios profundamente arraigados desde sus respectivas escuelas.

Finalmente el embarco en la "Esmeralda" constituye la primera experiencia realmente efectiva de vida en común y estrecha camaradería, fuera de la escuela y a bordo de un buque, donde mejor aprenden a conocerse y convivir en sus cámaras y ranchos, captando así la realidad de la vida naval con todas sus pesadas tareas y los gratos momentos de las horas libres del servicio.

En todo esto hay mezcla de nostalgias y alegrías; horas de regocijo y peligro. Pero en total se acumula un conjunto de vivencias que afinan el espíritu, lo templan y hace que cada uno de estos jóvenes se sienta al fin más marino, más hombre y más seguro de sí mismo.

La "Esmeralda" partió en su XVI crucero de instrucción el 24 de enero recién pasado desde Valparaíso, siendo como siempre despedida con la emoción y el afecto de toda la población porteña. Estuvo también casi hasta última hora a bordo el Presidente de la República Excelentísimo señor Salvador Allende, Ministros de Estado y altas autoridades navales, lo cual dio mayor solemnidad a la partida.

De acuerdo con la política de confraternidad internacional del Gobierno, la "Esmeralda" visitará por primera vez La Habana, inmediatamente después de Panamá en el comienzo de este viaje.